



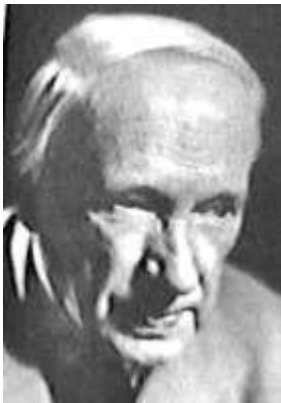
5. EL FUNDAMENTO DE LA MORAL

- ¿Qué razonamientos utilizarías para intentar convencer a una persona que defiende una postura contraria a la tuya con respecto al aborto?
- ¿Cómo has llegado a saber lo que está bien y lo que está mal?
- ¿Lo que piensas en moral es porque lo sientes o porque has pensado sobre ello y has encontrado la solución razonando?
- ¿Crees que la gente admira a las buenas personas?
- ¿Hay en el hombre sentimientos altruistas o es todo en él egoísmo? En todo caso, si hubiera ambos, ¿cuáles predominarían?
- Cuando decimos que una cosa es buena, ¿queremos decir que es buena porque la aprobamos o que la aprobamos porque es buena?
- ¿En una discusión sobre el racismo, se discute sobre valores o sobre hechos?



Hasta ahora hemos estudiado la moral, su posibilidad, y también las diferentes morales que a juicio de los filósofos son las mejores. Pero todavía nos queda otra cuestión por ver, una cuestión muy importante. Supongamos que la moral es posible y que más o menos podemos estar todos de acuerdo en cual es la válida. Todavía nos quedaría por responder la pregunta de por qué esa y no otra. Este sería el tema del fundamento de la moral. La ética no sólo ha de decirnos lo que hemos de hacer, sino también por qué.

Cómo la moral no trata de lo que es, sino de lo que debe ser, los sentidos no pueden decirnos nada a este respecto. Sólo nos quedan, por tanto, la razón, y los sentimientos; y en estas dos instancias se han amparado los filósofos: unos nos van a decir que sabemos distinguir el bien del mal por la razón, y otros por los sentimientos. Las discusiones en este sentido no se han limitado a nuestro siglo, sino que, naturalmente, vienen más de largo, pero ha sido sobre todo últimamente, con la llamada **filosofía analítica**, cuando han cobrado especial interés.



G. E. Moore

1. EL INTUICIONISMO.

El filósofo inglés G. E. **Moore** sostuvo que la bondad es una **propiedad** de las personas y de su comportamiento. Pero **no** es una propiedad **natural**, que se pueda observar por los sentidos, ni tampoco que se pueda definir (definir una cosa es analizarla en las partes de que se compone, y la bondad es una propiedad **simple**), sino que se conoce de manera directa, **intuitiva**. Que no haya que cometer un crimen, por ejemplo, es una cosa que no se puede demostrar, sino que se ve o no se ve.

A Moore se le ha criticado el hecho de que no haya explicado bien esta intuición de la que habla, ni tampoco las propiedades no sensibles a las que se refiere, de modo que todo eso ha quedado muy misterioso.

2. EL EMOTIVISMO.



Hume: la razón esclava de la pasión.

Esta intuición de la que hablaban Moore y los filósofos intuicionistas era de naturaleza **intelectual**, pero otros filósofos no le han dado mucha importancia al papel de la razón en la moral, creyendo que el hombre no se mueve racionalmente.

El primero de todos ellos fue el filósofo inglés del siglo XVIII, David **Hume**, quien explicaba la moral de la siguiente manera: hay en las personas una serie de cualidades (veracidad, fidelidad, justicia, etc.) que despiertan normalmente en la gente un sentimiento de aprobación, y otras (las contrarias a estas) que despiertan un sentimiento de repulsa. Y ya está. Esto es lo que ocurre. La moral se basa en el

sentimiento.

La razón podría, en todo caso, investigar por qué ocurre esto, y descubrir, entonces, que lo que pasa es que todas aquellas cualidades resultan útiles para la convivencia; pero una vez que la razón sabe que son útiles, entonces es el sentimiento quien las aprueba. Por eso Hume pudo escribir que "la razón es, y sólo debe ser, esclava de las pasiones, y no puede pretender otro oficio que el de servir las y obedecerlas."

En esta misma línea, los filósofos ingleses de la Ilustración, el conde **Schafesbury**, Francis **Hutcheson** y Joseph **Butler**, todos defensores de la teoría del sentimiento moral, se opusieron a Thomas Hobbes (s. XVII), quien pensaba que en el hombre sólo había sentimientos egoístas, defendiendo que también los había altruistas, y en ellos basaron la moral.

Posteriormente, algunos autores, desde el campo de la biología, como Charles **Darwin** (XIX), proporcionaron una **base biológica y evolucionista** a esta teoría. Para ellos los instintos altruistas habrían sido producto de la selección natural por sus propiedades adaptativas. La ética **anarquista** también se hizo eco de estos temas. El filósofo ruso, **Piotr Kropotkin**, que fue el autor anarquista que más se ocupó de ética, insistió en que los hombres hemos sobrevivido precisamente por ese instinto que nos lleva a colaborar unos con otros.

Todos estos autores reducen la moral a psicología o a biología, y quedan dentro de una corriente que en ética se denomina **naturalismo**. A esta corriente se le ha criticado el hecho de que comete la falacia naturalista, esto es, que da el paso del "es" al "debe", cosa que en ética no puede hacerse, porque aun suponiendo que el hombre tuviera sentimientos altruistas, todavía quedaría por demostrar que esos sentimientos fueran buenos y hubiera que seguirlos.

En nuestro siglo, el máximo defensor del emotivismo ha sido el norteamericano C.L. **Stevenson**. Según este autor, cuando utilizamos el lenguaje moral no queremos informar de nada del mundo (no es descriptivo), ni tampoco queremos demostrar nada, sino que sólo queremos expresar nuestros sentimientos e influir en los demás para que acomoden su punto de vista al nuestro. El lenguaje, pensaba Stevenson, tiene un gran poder de persuasión. Pero la persuasión es lo contrario de la razón, y ,por mucho que intentemos convencernos unos a otros con argumentos racionales, si los sentimientos son diferentes, no hay posibilidad de acuerdo.

Stevenson no es naturalista, porque no dice que haya cosas que sean buenas. Stevenson más bien cree que el lenguaje moral no dice nada, no es informativo; es más bien exclamativo, hablar de moral sería como gritar.

A Stevenson se le ha criticado que, si lo que de verdad queremos decir cuando decimos que algo es bueno es que lo aprobamos, ¿por qué no lo decimos simple y llanamente? Por el contrario, da la impresión de que lo aprobamos porque es así (no es bueno porque lo aprobemos, sino que lo aprobamos porque es bueno).



Contesta las siguientes preguntas:

- ¿Por qué no se puede definir el adjetivo *bueno*, según el intuicionismo?
- ¿Cómo ve Hume la relación entre la razón y los sentimientos?
- ¿En qué cuestión están en desacuerdo Hobbes y la teoría del sentimiento moral?
- ¿Por qué, según Stevenson, después de razonar una y otra vez, las personas no se ponen normalmente de acuerdo?